



DOCTORADO  
HONORIS CAUSA

UPAEP

Emilio José Baños Ardavín, *Rector*.

José Antonio Llergo Victoria, *Secretario General*.

Jorge Medina Delgadillo, *Vicerrector de Investigación*.

Mariano Sánchez Cuevas, *Vicerrector Académico*.

Javier Taboada, *Director Editorial*.

## LA PRESENCIA DE CRISTO EN LA VIDA POLÍTICA ¿CÓMO VIVIR EL MISTERIO EN LA COTIDIANIDAD DE LA POLÍTICA?

© Rocco Buttiglione

Primera edición, 2025.

D.R. © Universidad Popular Autónoma del Estado de Puebla, A. C.

21 Sur 1103, Barrio de Santiago, Puebla, Puebla, 72410.

editorial@upaep.mx

Diseño editorial: Agustín Romero.

*Prohibida la reproducción total o parcial por cualquier medio  
sin la autorización escrita de los titulares del copyright.*

ISBN: 978-968-9710-05-9

Impreso en México.

ROCCO BUTTIGLIONE

# LA PRESENCIA DE CRISTO EN LA VIDA POLÍTICA

¿CÓMO VIVIR EL MISTERIO  
EN LA COTIDIANIDAD DE LA POLÍTICA?



## CONTENIDO

PREÁMBULO	7
DON FRANCESCO RICCI	8
UN DÍA DIOS PUSO SU DEDO EN LA HISTORIA DE LOS HOMBRES	9
ANTES DE IR A POLONIA JUAN PABLO II VINO A LATINOAMÉRICA	11
¿UNA TEOLOGÍA LATINOAMERICANA QUE USA EL ANÁLISIS MARXISTA?	12
JUAN PABLO II DIJO EN PUEBLA UN «SÍ» Y UN «NO»	13
JUAN PABLO II Y LATINOAMÉRICA	14
LA NOVEDAD CRISTIANA INICIA CON UNA COMUNIDAD QUE COMIENZA A VIVIR EN LA VERDAD AQUÍ Y AHORA	16
CON EL PAPA FRANCISCO LA TEOLOGÍA DEL PUEBLO SE HACE UNIVERSAL	18
DOS DIRECCIONES EN QUE HAY QUE PROFUNDIZAR	19

LA INTERPRETACIÓN TRANSPOLÍTICA DE LA HISTORIA	19
DEL NOCE Y METHOL	22
EL BARROCO	23
FEDERICO NIETZSCHE Y LA POSMODERNIDAD	25
¿CUÁL ES EL CRISTIANISMO AL QUE SE OPONE NIETZSCHE?	26
¿QUÉ DIRÍA NIETZSCHE FRENTE AL CATOLICISMO POPULAR LATINOAMERICANO?	27
LA VIRGEN DE GUADALUPE	28
MARÍA ES UN PERSONAJE HISTÓRICO: ¿PUEDE UN PERSONAJE HISTÓRICO SER UN ARQUETIPO?	29
MARÍA Y TONANTZIN	30
UNA RELIGIÓN QUE ASUME PLENAMENTE LA CARNE DEL HOMBRE	32



## PREÁMBULO

Permítanme expresar, en este momento, mi profunda gratitud a la Universidad Popular Autónoma del Estado de Puebla por el honor que me concede al otorgarme este doctorado *Honoris Causa*. Con este gesto paso a formar parte de la comunidad de profesores y estudiantes de su Universidad. La Universidad es, en efecto, una comunidad de personas unidas por la búsqueda de la verdad: la verdad sobre la naturaleza de las cosas, la verdad sobre el hombre y la verdad sobre Dios.

Al aceptar este honor, mi pensamiento se dirige en primer lugar a mis amigos y maestros que lo merecerían más que yo, y que me han guiado en el camino que me ha llevado hasta aquí.

## DON FRANCESCO RICCI

Quiero recordar ahora, en particular, a don Francesco Ricci, un sacerdote de la diócesis de Forlì. Él me enseñó a ir del centro a la periferia y a mirar el mundo desde el punto de vista de la periferia. Me enseñó a amar la cultura, la historia, la comida y la bebida de la periferia. Me enseñó a creer en su potencial inexpresado y en su capacidad de convertirse en centro.

Mucho antes de que el papa Francisco acuñara esta expresión, Ricci era un discípulo misionero.<sup>1</sup> La primera periferia que Ricci me hizo conocer fue la de los países de Europa Central y Oriental dominados por el comunismo. Íbamos a visitar las Iglesias perseguidas y a los intelectuales libres. Entonces (en los años setenta del siglo pasado) todos estaban convencidos de que el futuro pertenecía al comunismo marxista. Ricci, en cambio, pensaba que la semilla del futuro estaba germinando en la religiosidad popular de esas naciones, en las multitudes de peregrinos que acudían cada año a Jasna Góra o a Piekary Śląskie,

---

<sup>1</sup> Francesco Ricci, *Cronache d'Europa perdute e ritrovate*, Forlì, La Nuova Agape, 1990.

en los grupos de intelectuales de las universidades clandestinas... A Ricci le debo mi encuentro con la cultura polaca y, sobre todo, la amistad con Karol Wojtyła.

## UN DÍA DIOS PUSO SU DEDO EN LA HISTORIA DE LOS HOMBRES

Entonces, un día, Dios puso su dedo en la historia de los hombres y lo imposible se hizo posible, incluso fácil. El colegio cardenalicio eligió como papa a Karol Wojtyła, quien tomó el nombre de Juan Pablo II. El 2 de junio de 1979, en Varsovia, en la plaza de la Victoria, Juan Pablo II lanzó un llamamiento a las naciones.<sup>2</sup> Un llamamiento a redescubrir esa primera y fundamental medida del corazón del hombre y de la vida de las naciones, que es la presencia de Cristo, fuerza activa del bien para el hombre en la historia. Esa presencia nos enseña a salir del cautiverio del egoísmo individual, a reconocernos miembros unos de otros, comunidades, pueblos, naciones.

---

<sup>2</sup> Juan Pablo II, *Homilía de Su Santidad Juan Pablo II*, Varsovia, junio 1979.

Las masas de individuos aislados necesitan un poder que las mantenga unidas. Las comunidades, en cambio, tienen la capacidad de autogobernarse y de perseguir un bien común. El bien común no es la suma de los bienes individuales («el mayor bienestar para el mayor número»). El bien común es el bien de un hombre que no puede definir su propio bien sin incluir en él —en círculos concéntricos— el bien de su esposa y de sus hijos, el de su ciudad y el de su nación y, finalmente, el bien de toda la humanidad. Primero Polonia y luego todos los países de Europa Central y Oriental respondieron al llamamiento de Juan Pablo II.<sup>3</sup>

Tras diez años de luchas no violentas en las que nunca se derramó la sangre del adversario, sino sólo la de nuestros mártires, el régimen totalitario comunista se derrumbó y nació una nueva Europa. Nuestra arma fue entonces el llamamiento a la conciencia del opresor, un llamamiento que le devolvía su dignidad como ser humano y como sujeto moral.

---

<sup>3</sup> Rocco Buttiglione, *Europa. Ein neuer Anfang: Identität, Kultur, Dialog*, Heiligenkreuz be+be, 2023.

Es importante recordar esto hoy, cuando la lógica de la fuerza vuelve a dominar el mundo y parece que la única forma de responder a la violencia es con una violencia aún mayor, más despiadada, más destructiva, más inhumana. Recordamos aquí al cardenal Pizzaballa, patriarca latino de Jerusalén, testigo de la humanidad y la paz en un Medio Oriente cada vez más desgarrado por la lógica inhumana de la represalia y de la venganza.

## ANTES DE IR A POLONIA JUAN PABLO II VINO A LATINOAMÉRICA

Sin embargo, antes de ir a Polonia, Juan Pablo II había visitado América Latina, concretamente en México, la ciudad de Puebla, para clausurar la III Asamblea del Episcopado Latinoamericano. En Medellín, los obispos latinoamericanos, basándose en el Concilio Ecuménico Vaticano II, habían afirmado que la fe cristiana no es sólo un camino de salvación individual, sino también la matriz de un pueblo nuevo y de formas nuevas y más humanas de vida para el hombre. Quedaba abierta una gran pregunta: ¿cómo se traduce este impulso del espíritu cristiano en una acción social y política concreta de liberación?

## ¿UNA TEOLOGÍA LATINOAMERICANA QUE USA EL ANÁLISIS MARXISTA?

La teología de la liberación intentó responder a esta pregunta. Por un lado, pedía una teología que fuera una reflexión sistemática y crítica sobre la experiencia de fe del pueblo latinoamericano. No una teología importada de Europa, sino una teología autóctona, latinoamericana, una teología del pueblo y para el pueblo.<sup>4</sup> Por otro lado, muchos teólogos de la liberación querían asumir el análisis marxista como instrumento para comprender la realidad latinoamericana y como guía para transformarla. Eran los años del guevarismo y de los focos de guerrilla repartidos por todo el continente. A ellos respondían las fuerzas conservadoras con regímenes militares de seguridad nacional.

---

<sup>4</sup> Alberto Methol Ferré, *L'America Latina del XXI Secolo*, Marietti Editore, 2006.

## JUAN PABLO II DIJO EN PUEBLA UN «SÍ» Y UN «NO»

Juan Pablo II dijo en Puebla un «sí» y un «no». «Sí» a una teología latinoamericana. Pero advirtió contra la tentación de constituir una Iglesia popular que se opusiera a la Iglesia de los obispos. Los obispos son sucesores de los apóstoles: a ellos les corresponde la tarea de corregir al pueblo de Dios y evitar que el pueblo o sectores del pueblo se constituyan un Cristo a su medida, en lugar de dejar que su vida sea transformada según la medida integral del acontecimiento cristiano.

Ciertamente, el Espíritu sopla donde quiere, y suscita experiencias de Iglesia viva también fuera de la planificación pastoral de las diócesis. Los obispos deben estar atentos a la realidad creativa del pueblo de Dios. Sin embargo, les corresponde la tarea esencial del discernimiento. Al análisis marxista, Juan Pablo II, en cambio, dijo que no. Había visto con sus propios ojos el fracaso del marxismo en los países comunistas y no podía hacerse ilusiones al respecto. El marxismo es esencialmente ateo y, precisamente por eso, no puede comprender en profundidad el misterio del hombre.

## JUAN PABLO II Y LATINOAMÉRICA

Yo vine a América Latina, en cierto sentido, siguiendo los pasos de Juan Pablo II. Todos querían comprender al nuevo papa y Ricci y yo éramos unos de los pocos capaces de explicarlo. Guzmán Carriquiry, el mayor experto de Latinoamérica en el Vaticano, nos puso en contacto con algunos miembros del equipo teológico del CELAM. Así fue como empecé a venir a América Latina, para hablar del papa polaco, pero también para aprender de la experiencia de fe del pueblo latinoamericano.

El país en el que el mensaje de Juan Pablo II tuvo una acogida más entusiasta fue Argentina. Ahí, un grupo de teólogos ya había anticipado, en cierto modo, las conclusiones de Puebla: recuerdo a Rafael Tello, Lucio Gera, Juan Carlos Scannone, Alberto Methol y... Jorge Mario Bergoglio. Eran los representantes de la *teología del pueblo* o de la cultura. Estaban convencidos de que el proceso de la liberación del pueblo latinoamericano inicia con una nueva evangelización y con una reapropiación de su cultura.<sup>5</sup>

---

<sup>5</sup> Rocco Buttiglione, *Caminos para una teología del pueblo y de la cultura*, Valparaíso, Ediciones Universitarias de Valparaíso, 2022, p. 81 y ss.

La nueva evangelización significa vivir la fe no como una doctrina abstracta, sino como un acontecimiento que cambia la vida y construye un pueblo. Sólo quien vive así la fe es capaz de leer la historia de su pueblo, reconociendo en ella la presencia del acontecimiento cristiano. Por eso, la fe genera obras para el bien común. Antes de llegar a la política, la fe se expresa en las obras de caridad y de construcción social.

El cambio no comienza desde arriba, con la conquista del poder para luego remodelar la sociedad según un patrón abstracto. Quien piensa así está subordinado, quizá sin saberlo, a una forma de pensar leninista: «primero conquistamos el Palacio de Invierno y luego construimos la nueva sociedad». Muchos católicos conservadores también piensan o han pensado así: «primero tomamos el poder y luego construiremos la sociedad cristiana».<sup>6</sup>

---

<sup>6</sup> Es el catolicismo de la *Action Française* y de la *politique d'abord*.

## LA NOVEDAD CRISTIANA INICIA CON UNA COMUNIDAD QUE CO- MIENZA A VIVIR EN LA VERDAD AQUÍ Y AHORA

El sujeto del cambio es una fe viva que genera obras, formas de vida nuevas y más humanas para el hombre, una *pólis* alternativa en la que se inicia inmediatamente una vida en la verdad.<sup>7</sup>

Esta concepción de la fe corrige un catolicismo individualista, que entrega el gobierno de la sociedad y de la historia a los poderes de este mundo, y restringe la fe cristiana al ámbito de una devoción y una moral meramente individuales. Es un catolicismo «burgués», preocupado únicamente por la salvación de su propia alma.

Esta concepción de la fe, en cambio, entra inmediatamente en consonancia con la religiosidad popular y con la experiencia de fe del pueblo, de la que el catolicismo burgués desconfía.

El pueblo latinoamericano vivo ha sido efectiva aunque imperfectamente evangelizado y, a lo largo de su historia, se ha autoevangelizado.

---

<sup>7</sup> Vaclav Havel, *El poder de los sin poder y otros escritos*, Madrid, Encuentro, 2013 (1978).

Ha desarrollado una teología afectiva que pide no sólo la vida eterna, sino también «el ciento por uno», es decir, una plenitud de vida y una respuesta al deseo de su corazón en esta vida. En las experiencias fundamentales de la peregrinación y la fiesta, el pueblo aprende a invertir en la fe la plenitud de sus emociones vitales. En esto, es profundamente católico.<sup>8</sup> En cambio, un cierto catolicismo burgués se ha «protestantizado» profundamente: ha aprendido a desconfiar de los sentimientos, de las emociones, de la alegría vital. Ha pensado que, para hacer lo correcto, hay que acallar la voz del corazón. Ha reducido la religión a una moral del deber.

En Polonia, Wojtyła había concebido el Concilio precisamente como una subjetivación de la fe: un proceso pastoral y educativo en el que la fe se convierte en forma de vida subjetiva y es abrazada con toda la fuerza de las emociones vitales de la persona.<sup>9</sup> De ahí su valoración de la religiosidad popular y del culto mariano. Es precisamente en este punto donde se encuentra la enseñanza de Juan Pablo II respecto de la *teología del pueblo*.

---

<sup>8</sup> Tello Rafael, *Pueblo y Cultura I*, Buenos Aires, Patria grande, 2011.

<sup>9</sup> Juan Pablo II, *La renovación en sus fuentes*, La Editorial Católica, 1982 (1972).

He contado que llegué a Latinoamérica siguiendo a Juan Pablo II: para explicar el nuevo papa a los latinoamericanos, pero también para aprender de ellos. Así conocí la *teología del pueblo* y a Jorge Mario Bergoglio.

## CON EL PAPA FRANCISCO LA TEOLOGÍA DEL PUEBLO SE HACE UNIVERSAL

La *teología del pueblo* tuvo su primera etapa en Argentina; con la III Conferencia del Episcopado Latinoamericano en Puebla, y luego con el camino que lleva de Puebla a Aparecida (V Conferencia del Episcopado Latinoamericano), pasando por Santo Domingo (IV Conferencia del Episcopado Latinoamericano), se convirtió en *latinoamericana*. Con el pontificado del papa Francisco ha adquirido una dimensión católica y universal. Su camino aún no ha concluido. Como todo pensamiento vivo, necesita ser continuado.

## DOS DIRECCIONES EN QUE HAY QUE PROFUNDIZAR...

Quiero señalar ahora dos direcciones en las que, en mi opinión, se debe continuar.

### LA INTERPRETACIÓN TRANSPOLÍTICA DE LA HISTORIA

La primera es una profundización del método de análisis y comprensión de la realidad social. Juan Pablo II, en Puebla, rechaza el análisis marxista como método de comprensión de la sociedad e invita, más bien, a comprenderla a partir de la presencia de Cristo en su historia. Hemos visto cómo la *teología del pueblo* siguió inmediatamente esta indicación; es más, en algunos aspectos la anticipó.

Sin embargo, queda abierta una pregunta: ¿cómo leer la sociedad a partir de la presencia de Cristo? ¿Cómo desarrollar a partir de esa indicación un método de comprensión de la historia? ¿Cómo desarrollar —en consecuencia— una interpretación de la historia latinoamericana?

No se puede llegar hasta la política; no se puede pensar la política sin una visión de la historia. El hombre que se planteó este problema de manera más consecuente fue Alberto Methol Ferré. En los años ochenta, lo discutimos largamente, y yo lo puse en contacto con mi maestro Augusto Del Noce. Del Noce había elaborado una interpretación transpolítica de la historia contemporánea europea.<sup>10</sup> Methol Ferré quería desarrollar una interpretación transpolítica de la historia contemporánea latinoamericana.<sup>11</sup> Más tarde, yo intenté formular la teoría general de la interpretación transpolítica de la historia contemporánea que estaba implícita en el pensamiento de Del Noce y Methol Ferré.<sup>12</sup>

Marx tiene razón al decir que la política está determinada por la economía. Pero se equivoca al pensar que la economía determina la cultura y que la religión es una falsa conciencia que refleja, de manera invertida, la vida real.

---

<sup>10</sup> Augusto Del Noce, *L'interpretazione transpolitica della storia contemporanea*, Napoli, Guida, 1982.

<sup>11</sup> Alberto Methol Ferré, *Il risorgimento cattolico latinoamericano*, La Nuova Agape, 1983.

<sup>12</sup> Rocco Buttiglione, *Caminos para una teología del pueblo y de la cultura*, cit. p.233 y ss.

Al contrario: la economía está determinada en última instancia por la autoconciencia, es decir, por la conciencia que el hombre tiene de sí mismo. Es en la autoconciencia donde el hombre determina quién es y qué vale para él. De esta elección depende la forma de la personalidad, el sistema de pertenencias en el que ésta se desarrolla y también el conjunto de valores económicos que el sujeto considera deseables, y por los que está dispuesto a trabajar.

El núcleo de la autoconciencia es, además, la relación con lo Incondicionado, con el objeto último del deseo: con Dios. La interpretación transpolítica lee la historia ordenando entre sí sus diferentes niveles: el cultural, el económico y el político. Estos se influyen entre sí, pero en última instancia el determinante es el religioso. La religión activa en la historia, sin embargo, no es la de los eruditos, sino la que vive en el alma del pueblo. De ahí la especial importancia que adquiere la religiosidad popular. Por ello, también, la necesidad de leer la historia de la Iglesia como el *alma* de la historia de la nación.

Del Noce llamó a este método de lectura de la historia no «filosofía de la historia», sino «interpretación transpolítica».

La expresión «filosofía de la historia» se identifica generalmente con las filosofías de matriz hegeliana o positivista y comtiana,<sup>13</sup> que presuponen una metafísica spinozista de la necesidad. Pretenden poseer el secreto del desarrollo necesario de la historia y están en la raíz de la ideología progresista moderna. La interpretación transpolítica, por el contrario, afirma que la historia está abierta al bien, pero también al mal. No está sometida a la ley de la necesidad, sino —más bien— a la de la posibilidad. Es el lugar del encuentro y del choque entre la libertad del hombre y la libertad de Dios.

## DEL NOCE Y METHOL

Contrariamente a la mayoría de los intérpretes, Del Noce no cree que la modernidad sea la causa de la crisis de la cristiandad medieval. Más bien es la respuesta (problemática e incompleta) a esta crisis. La causa de la crisis radica en el escándalo de las guerras de religión, en las que los cristianos asesinan a otros cristianos en nombre de la fe.

---

<sup>13</sup> Georg Wilhelm Friedrich Hegel, *Lecciones sobre la filosofía de la historia universal*, Madrid, Alianza, 2006.

Lo que es verdad de un lado de los Pirineos es herejía del otro. El libertinaje erudito saca la conclusión de que la verdad no existe. La modernidad es la respuesta a esta crisis. Alberto Methol añade otra causa de la crisis que acompaña a la primera y se confunde con ella: el choque cultural del descubrimiento de América.

## EL BARROCO

América estaba habitada por pueblos que tenían apariencia humana, pero costumbres incomprensibles y execrables: sacrificaban seres humanos a sus dioses y luego devoraban sus miembros. ¿Era posible reconocerlos como seres humanos? Y si los reconocían así, ¿no debían admitir, como consecuencia necesaria, que no existe una medida universalmente humana del bien y del mal moral? Esta crisis de la conciencia europea acompañó a la crisis derivada de las guerras de religión, en las que los cristianos matan a otros cristianos en nombre de la fe. El libertinaje erudito saca la conclusión de que no existen verdades morales universales: lo que es sagrado en un lado de los Pirineos es abominable en el otro.

La única verdad universal es la de la ciencia y la técnica. Sin embargo, la verdad no se extiende a la ética y al mundo humano. La primera respuesta a este desafío de la modernidad es católica, y es el barroco. El barroco es la primera forma de cultura de la complejidad. Para reconocer la humanidad del indio, los conquistadores deben profundizar en su propia humanidad: encontrar en lo más profundo de sí mismos los rasgos inhumanos que han condenado en el indio, profundizar en el carácter trágico de la experiencia humana. Sin desconocer el carácter objetivo del conocimiento humano, deben saber, sin embargo, que sólo Dios conoce hasta el fondo el misterio del corazón del hombre. El barroco une perspectivas divergentes, confesando —al mismo tiempo— que su última conciliación sólo es posible en el misterio de Dios.

El barroco es un estilo que une Europa y América Latina, pero su génesis es latinoamericana. América Latina es barroca. En el siglo XVIII (y luego en la época de las revoluciones), el barroco perdió frente a otras formas de modernidad que se presentaron como las más avanzadas y pretendieron resolver el misterio del hombre en una síntesis intramundana. La última —e insuperable— de estas formas de modernidad fue el marxismo.

Sin embargo, el marxismo cayó. Tras la caída del marxismo, nuestra cultura se enfrenta a un nuevo dilema: reconocer que la síntesis moderna ha fracasado y adaptarse a vivir en un mundo sin conciliación y sin verdad, o volver a la otra modernidad, a la modernidad barroca, descartada con demasiada precipitación durante la gran crisis ocurrida entre los siglos XVIII y XIX.

## FEDERICO NIETZSCHE Y LA POSMODERNIDAD

El abanderado de la posmodernidad es Federico Nietzsche. Él reabre todas las contradicciones que la modernidad secularizada se había engañado a sí misma de haber superado y conciliado. Se trata de la contradicción entre el conocimiento objetivador de las ciencias naturales y el deseo del corazón del hombre. Se trata, al mismo tiempo, de la contradicción entre el espíritu y la carne del hombre. Nietzsche reprocha a Platón y al cristianismo haber degradado y difamado la carne del hombre.<sup>14</sup>

---

<sup>14</sup> Friedrich Nietzsche *Die Geburt der Tragödie aus dem Geiste der Musik*. Aus der digitalen zitierfähigen und kritischen Ausgabe des Gesamtwerks von Nietzsche veröffentlicht von Nietzsche: Friedrich Nietzsche, *Digitale Kritische Gesamtausgabe Werke und Briefe auf der Grundlage des kritischen Textes von G. Colli und M. Montinari*, herausgegeben von Paolo D'Iorio.

De este modo, dice, habrían construido un mundo abstracto, creado un hombre sin cualidades, incapaz de disfrutar y de sentir pasión. Dejemos de un lado la cuestión de si este reproche es fundado —o no— con respecto a la filosofía platónica. Intentemos ahora comprender si esto es válido con respecto al cristianismo y hagámoslo desde el punto de vista de América Latina, del catolicismo popular latinoamericano.

## ¿CUÁL ES EL CRISTIANISMO AL QUE SE OPONE NIETZSCHE?

Basta un conocimiento superficial del pensamiento de Nietzsche para comprender contra qué cristianismo dirige su crítica. Es el cristianismo secularizado de Strauss y del protestantismo liberal.<sup>15</sup> Es el cristianismo reducido a ley moral al que se ha alineado de forma insidiosa gran parte de la teología católica europea. Contra este cristianismo, Nietzsche pide la rehabilitación de la carne, un retorno a Dioniso. El defecto del pensamiento de Nietzsche es que la carne del hombre no es buena, es corrupta, es impura.

---

<sup>15</sup> Friedrich Nietzsche *David Strauss, der Bekenner und der Schriftsteller: Unzeitgemäße Betrachtungen*, Books on Demand, 2017.

Aunque no se puede reducir a Nietzsche (y a Heidegger) al papel de precursores del nazismo, es indudable que existe un camino que conduce de Nietzsche al nacionalsocialismo.<sup>16</sup>

## ¿QUÉ DIRÍA NIETZSCHE FRENTE AL CATOLICISMO POPULAR LATINOAMERICANO?

Si miramos a Nietzsche desde América Latina, desde el punto de vista del catolicismo popular latinoamericano, hay algo que nos llama inmediatamente la atención: el catolicismo popular latinoamericano no es moralista, no reduce la fe a una moral, a un conjunto de preceptos que deben obedecerse y cumplirse con la sola fuerza de la voluntad humana. Es una religión de invocación que pide la vida eterna y, al mismo tiempo, la plenitud de la vida en nuestro tiempo histórico. Es una religión de la gracia, que reconoce las infinitas contradicciones de la existencia y no espera su conciliación por el esfuerzo de los hombres, sino por la intervención de Dios en la historia. Es una religión de la carne, pero... de una carne redimida por el sacrificio de Cristo.

---

<sup>16</sup> Mazzino Montinari, *Nietzsche*, Roma, Editori Riuniti, 1962, p. 71; Cf. Thomas Mann, «Nietzsches Philosophie im Lichte unserer Erfahrung».

## LA VIRGEN DE GUADALUPE

Encontramos el modelo de este catolicismo barroco y latinoamericano en el acontecimiento de Guadalupe. Mucho se ha cuestionado la contaminación entre la Virgen de Guadalupe y la divinidad mesoamericana Tonantzin.<sup>17</sup> Pero, en el mundo mítico náhuatl, el apelativo *tonantzin* se asocia a más de un personaje divino y parece constituir más bien un arquetipo de feminidad y maternidad. Algunas de las diosas a las que se asocia el apelativo *tonantzin* presentan rasgos francamente aterradores, pero volveremos sobre este punto más adelante.

La conjunción entre el arquetipo de la maternidad y la figura de la Virgen María no está exenta de problemas. Por el momento, dejemos de lado el problema —ya mencionado—, de los rasgos demoníacos de algunas deidades nahuas asociadas a este arquetipo.

---

<sup>17</sup> Jacques Lafaye, *Quetzalcoatl and Guadalupe. The Formation of Mexican National Consciousness*, Chicago, University of Chicago Press, 1976.

## MARÍA ES UN PERSONAJE HISTÓRICO: ¿PUEDE UN PERSONAJE HISTÓRICO SER UN ARQUETIPO?

Sin embargo, sigue siendo un hecho que, para los cristianos, la Virgen María es una mujer que vivió realmente en la historia del mundo, una mujer de carne y hueso y no simplemente un arquetipo. Las narraciones del libro del Génesis y del Apocalipsis, comúnmente asociadas a la Virgen María, también nos la presentan como un arquetipo.

Estamos en deuda con el cardenal Jean Daniélou por su profundo estudio de la tipología bíblica, un personaje realmente existente en la historia puede ser al mismo tiempo un arquetipo.<sup>18</sup> Mucho antes de los estudios del cardenal Daniélou, la piedad popular, no sólo latinoamericana, identificaba a la Virgen María como arquetipo de la maternidad.

---

<sup>18</sup> Jean Daniélou, *Mythes païens, mystère chrétien*, Paris, Fayard, 1966.

## MARÍA Y TONANTZIN

¿Se apropia María de Guadalupe, por tanto, legítimamente de la herencia arquetípica de la Tonantzin? Sí y no. En María de Guadalupe se asume esa herencia mítica y con ella, toda la cosmovisión nahua.<sup>19</sup> Se asume, pero también se purifica radicalmente de los rasgos demoníacos con los que se asociaba y que habían provocado la indignación de los primeros misioneros. En lugar de los sacrificios humanos que manchaban los altares aztecas con la sangre de innumerables víctimas, se impone el único sacrificio de Cristo, que dio una vez por todas su carne y su sangre por la salvación del mundo. En lugar del banquete antropófago en el que se consume el cuerpo de las víctimas, se produce el sacrificio incruento de la Eucaristía, mediante el cual nos convertimos en miembros los unos de los otros: pueblo de Dios.

La maternidad es el arquetipo más puro de la cultura humana y, sin embargo, tampoco escapa a la ambigüedad constitutiva de toda realidad humana: la madre que da la vida también puede matar en su vientre al hijo aún no nacido.

---

<sup>19</sup> Miguel León Portilla, *Tonantzin Guadalupe. Pensamiento náhuatl y mensaje cristiano en el «Nican mopohua»*, México, Fondo de Cultura Económica, 2000.

O castrarlo simbólicamente para retenerlo junto a sí e impedirle emprender su camino hacia una vida independiente. Así nos lo dice el psicoanálisis y nos lo confirma el himno al Espíritu Santo:

*Sine tuo numine  
Nihil est in homine  
Nihil est innoxium*

Sin tu ayuda divina  
No hay nada en el hombre  
Nada que sea inocente

María de Guadalupe asume la carne del hombre, pero en el momento en que la asume esta carne ya está purificada por el Espíritu. No es casualidad que el acontecimiento guadalupano se asocie desde el principio con el dogma de la Inmaculada Concepción, mucho antes de que dicho dogma fuera solemnemente proclamado por la Iglesia.<sup>20</sup>

---

<sup>20</sup> Pío IX, *Ineffabilis Deus*, 1854.

## UNA RELIGIÓN QUE ASUME PLENAMENTE LA CARNE DEL HOMBRE

Volvamos ahora a nuestras consideraciones sobre Nietzsche y la posmodernidad. La devoción católica guadalupana asume plenamente la herencia de las religiones naturales precristianas, la herencia de la carne del hombre, y se sustrae así a la crítica de la posmodernidad. Es, en cierto sentido, una religiosidad pos-posmoderna. No es nihilista en el sentido que Nietzsche le dio a esta palabra: no niega la pasión, sino que la asume íntegramente.

Sin embargo, se sustrae al resultado destructivo que la rehabilitación de la carne tiene en el nacionalsocialismo, así como en diversas formas del nihilismo contemporáneo, porque la carne rehabilitada es —al mismo tiempo— una carne purificada. Nos dice que el *superhombre* invocado por Nietzsche ya ha venido, y es el Hijo del Hombre, Jesucristo. Indisolublemente Hijo de Dios e Hijo del Hombre, porque es Hijo de la mujer, María de Nazaret. Pero esto sólo es posible bajo el signo de la gracia. ¿No es acaso la gracia lo que Nietzsche invoca, en realidad, en su sueño visionario del *superhombre*?<sup>21</sup>

---

<sup>21</sup> Karl Jaspers, *Nietzsche und das Christentum*. Hameln, 1947.

En la religiosidad popular latinoamericana se presenta una síntesis cultural que espera ser completamente elaborada a través de una reflexión sistemática y crítica. Es estructuralmente barroca: no ignora el peso de la contradicción, el laberinto de la complejidad. La contradicción entre el conocimiento objetivo de la realidad y el deseo del corazón del hombre; la contradicción entre la visión científica y la estética; la contradicción entre el mundo de los vencedores y el de los vencidos. No ignora la contradicción, sino que la afronta confiando en el apoyo de la gracia.

La síntesis guadalupana es íntimamente mexicana, latinoamericana. Sin embargo, es potencialmente universal.<sup>22</sup> La inculturación de la fe en la cultura nahua es un modelo para una fe que asume las religiones y culturas naturales, precristianas, no abrahámicas. Todas contienen *semina Verbi* contaminadas por *semina diaboli*. Piden ser asumidas, pero también purificadas.

Hoy la Iglesia está en crisis en Europa. Esta Iglesia que crece debe aprender a anunciar la fe dentro de nuevas culturas, no europeas.

---

<sup>22</sup> Rocco Buttiglione, *Caminos para una teología del pueblo y de la cultura*, cit., passim.

¿Y dónde empezar esta tarea sino en América Latina y mediante ese modelo de inculturación que es el acontecimiento de Guadalupe, cuyo quinto centenario se celebrará dentro de poco? Es un signo de esperanza que nos acompaña en la oscuridad de un mañana amenazador e incierto.

«La esperanza», me dijo una vez el Papa Francisco, «no es un optimismo superficial. La esperanza es una roca a la que nos aferramos para no ser arrastrados por las tormentas del tiempo».





*LA PRESENCIA  
DE CRISTO  
EN LA VIDA  
POLÍTICA*  
SE TERMINÓ  
DE IMPRIMIR  
EN PUEBLA, EN  
AGOSTO DE 2025.